

Dr. Robert A. Peterson, Salvación, Sesión 8, Formulaciones sistemáticas electorales, número 3

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre la Salvación. Esta es la sesión número ocho, Formulaciones sistemáticas de la elección, número 3.

Habiendo examinado Romanos 8:28-30 y Efesios 1:3-14, debería haber dicho que primero, Efesios 1:3-14, Romanos 8:28-30 y Romanos 9, al menos la mayor parte, los grandes pasajes, los pasajes históricos sobre la elección, volvemos a las conferencias sistemáticas.

2 Timoteo 1:9 es uno de los dos lugares donde Pablo ubica la gracia electiva de Dios antes de los siglos eternos, antes de la creación del mundo (Efesios 1:4). Esa gracia es eficaz, porque, aunque planificada en la eternidad, Dios la manifestó en el tiempo (para usar el lenguaje de 1 Timoteo 1:10), mediante la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio). La elección que Dios hace de su pueblo para salvación se basa en su soberanía y gracia, su propósito y misericordia, y su voluntad y amor. Él elige tanto a los individuos como a la iglesia, como lo muestra la siguiente sección.

Las elecciones abarcan a los individuos y a la iglesia. Dios elige a individuos para la salvación que constituyen corporativamente su iglesia. Las Escrituras enseñan claramente la elección individual y corporativa o comunitaria de Dios de su pueblo.

Comenzamos con la elección corporativa porque no se discute. Aunque, nuevamente, para ser franco, el calvinismo no ha enfatizado adecuadamente la elección corporativa, y por lo tanto se la deja fuera en algunas aplicaciones comunitarias o de comunión. La elección corporativa del pueblo de Dios se enseña en cada corpus del Nuevo Testamento, los Evangelios.

Mateo 13:20, 22, 26 y 27. ¿Mateo? ¿He dicho Mateo? Me equivoqué. Perdón.

Tengo anotado el evangelio de Marcos, pero creo que podría serlo. No, no es Marcos. Marcos 13:20, 22, 26, 27. Mateo 22, 14. Ese fue mi error. Juan 6:37. Juan 10:26, 27. Juan 17:2 y 24. Hechos 18:9 y 10.

Las cartas de Pablo. La elección colectiva o plural se enseña en Efesios 1:4. Romanos 8:29 y 30. Colosenses 3:12.

1 Tesalonicenses 1:4 y 5. 2 Tesalonicenses 2:13. 2 Timoteo 1:9. Tito 1:1. En las epístolas generales, Santiago 2:5. 1 Pedro 1:1 y 2. 2 Pedro 1:10. 2 Juan 1 y 13.

Apocalipsis 17:14. Permítanme citar un par de estos textos. 1 Pedro 5:13.

La que está en Babilonia, elegida junto con vosotros. Es una referencia a la iglesia de Roma, que utiliza el simbolismo críptico de Babilonia, el antiguo enemigo de Dios, para referirse al enemigo actual de Dios, Roma. La que está en Babilonia, elegida junto con vosotros, os envía saludos, al igual que mi hijo Marcos.

1 Pedro 5:13. 2 Juan 1 y 13. Versículos 1 y 13.

El anciano, el autor, a la señora elegida y a sus hijos. Parece ser una referencia a una iglesia a la que amo en la verdad y no solo yo sino también a los que conocen la verdad.

Los hijos de vuestra hermana elegida os envían saludos. 2 Juan 1 y 13. La mujer elegida en Babilonia, la señora elegida, 2 Juan 1, y su hermana elegida, versículo 13, son referencias a las iglesias y por tanto a la elección corporativa.

Las Sagradas Escrituras enseñan la elección colectiva. También enseñan la elección individual en los evangelios, los Hechos y las cartas de Pablo. Jesús habla de la decisión del hijo de revelar al padre a algunas personas.

Mateo 11:27 RVR1960 Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. Mateo 11:27

El padre y el hijo tienen un conocimiento recíproco único. El padre ha concedido al hijo encarnado la autoridad de dar a conocer al padre como el hijo quiera. Después de curar a un hombre que llevaba 38 años paralítico, Jesús dice que siempre hace la voluntad del Padre y, al mismo tiempo, realiza obras que sólo Dios puede hacer.

Juan 5:19 y 20. El propósito de la última cita es que todos honren al hijo como honran al padre. Versículo 23.

Una de las obras que realizan el padre y el hijo es dar vida. Cita: Así como el padre resucita a los muertos y les da vida, también el hijo da vida a quien quiere. Versículo 21.

El plural es el de los individuos escogidos y vivificados por Jesús. Los Hechos enfatizan la importancia del arrepentimiento y la fe y subrayan la soberanía de Dios. Se habla de la elección sólo dos veces, una de la elección colectiva (Hechos 18:9 y 10) y otra de la elección individual (Hechos 13:48).

Después de ser rechazado por los judíos en Perge de Panfilia, Pablo se dirige a los gentiles, citando Isaías 49:6: “ Te he puesto como luz de las naciones, para que seas

luz de las naciones, para que lleves salvación hasta lo último de la tierra". Cuando los gentiles oyeron esto, no, todavía estoy citando, cuando los gentiles oyeron esto, se regocijaron y honraron la palabra del Señor, y todos los que habían sido designados para vida eterna creyeron en Hechos 13:47, 48.

El nombramiento que Dios hace de individuos para la vida eterna da como resultado la fe salvadora. La fe no es la base de la elección de Dios, sino el resultado de la elección de Dios. Vemos lo mismo en 1 Tesalonicenses 1, que responde a la pregunta: ¿cómo sabemos quiénes son los elegidos? ¿Cómo sabemos a quién ha elegido Dios? ¿Recuerda la respuesta de Calvino al feligrés preocupado? Miramos a Cristo, el autor de la elección.

Vemos eso en 1 Tesalonicenses 1. En 1 Tesalonicenses 1, versículo 2, siempre damos gracias a Dios por todos ustedes, orando por ustedes. Versículo 4, porque sabemos, hermanos, amados de Dios, que él los ha elegido. Sabemos, hermanos, amados de Dios porque él los ha elegido.

Porque hemos examinado profundamente los designios eternos del Señor y hemos discernido la voluntad divina antes de la creación. Tonterías. Él no dice nada parecido.

Más bien, dice, ese es el laberinto sobre el que nos advirtió Calvino. No tratamos de sondear los designios eternos de Dios. ¡Dios mío!

Sabemos, hermanos amados de Dios, que él los ha elegido, porque así lo sabemos: nuestro evangelio llegó a ustedes no sólo en palabras, sino también en poder, en el Espíritu Santo y con plena convicción. Sabemos a quién ha elegido Dios por quienes creen en el evangelio. La fe no es la base de la elección.

La fe es el resultado de la elección. Dios elige y el Hijo redime a esas mismas personas. Aquí nos saltamos ese paso.

Y el Espíritu ilumina a esas personas, las regenera, las atrae a un conocimiento salvador de Cristo. Pablo enseña tanto la elección colectiva como la individual. En Romanos 9, cita la enseñanza de Moisés sobre la prerrogativa divina en Éxodo 33, 19.

Dios le dice a Moisés: Tendré misericordia de quien yo tenga misericordia. Tendré compasión de quien yo tenga compasión. Romanos 9:15.

Las palabras a quién y sobre quién son singulares. Las palabras de Pablo aplican las palabras de Moisés al ministerio de Pablo. Así que, cito textualmente, él tiene misericordia de quien quiere tener misericordia, y endurece a quien quiere endurecer.

Versículo 18. El versículo “Sobre quién” es singular, y señala la elección que Dios hace de individuos como destinatarios de su misericordia salvadora y su rechazo de otros individuos. Un texto de elección que se ha descuidado aparece entre los saludos de Pablo al final de Romanos.

Salud a Rufo. Romanos 16:13. Apuesto a que si le preguntaras a una iglesia, ninguna persona podría nombrar este texto.

Salud a Rufo, escogido en el Señor. Romanos 16:13. Después de considerar la posibilidad de que Pablo se estuviera refiriendo a un hombre llamado Rufo como un hombre sobresaliente o escogido, no es imposible que Electos se refiriera a eso.

Doug Moo interpreta esto como una referencia a la elección de Dios de Rufus para la salvación. Cita: Pablo probablemente simplemente quiso decir que era un cristiano elegido como lo son todos los cristianos. Romanos 16:13.

Los objetivos de las elecciones, nuestra salvación y la gloria de Dios. Dios eligió a las personas en el pasado de la eternidad con miras al futuro de la eternidad. Los nuevos cielos y la nueva tierra.

Dios estableció metas en relación con la elección para la iglesia y para sí mismo. Para la iglesia, la meta es la salvación final, que se comunica de muchas maneras, incluida la santidad. Efesios 1:4 adopción.

Versículo cinco. Conformidad con Cristo. Romanos 8:29.

Y herencia. Efesios 1:11. Y gloria.

Romanos 8, 30. 2 Tesalonicenses 2:14. Pablo combina la elección y la salvación final en 2 Timoteo.

Cita: Por eso dice Pablo: Todo lo soporto por los elegidos, para que ellos también obtengan la salvación que está en Cristo Jesús con gloria eterna. 2 Timoteo 2, 10. Si son elegidos, ¿por qué tienen que obtener la salvación? Porque la elección es la elección eterna de Dios.

La salvación se obtiene en el tiempo y en el espacio. Es interesante. Pablo, el mayor autor de la elección en la Biblia, es también, seré minimalista, uno de los mayores evangelistas de la Biblia.

Y la elección lo impulsa. Por eso todo lo soporto por los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación. Pablo sabe que necesitan oír el evangelio para creerlo y ser salvos.

En cuanto a Dios mismo, ¿cuál es el fin de la elección? Su propia gloria, que es el fin último de Dios en todas las cosas. Nosotros también añadimos con ligereza al final de nuestras oraciones: Para tu honor y gloria, amén.

Es mejor decirlo que no, pero es mejor decirlo en serio que decirlo a la ligera. Dios eligió a judíos y gentiles para la salvación con el objetivo de que, cito textualmente, pudieran traer alabanza a su gloria. Efesios 1:12.

Clint Arnold tiene razón en su comentario sobre Efesios. El propósito último de Dios al seleccionar y predestinar un pueblo para sí es que esto conduzca a su propia gloria. Los creyentes se sienten obligados a unirse al apóstol cuando canta, citando: a Dios sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos.

Amén. Efesios 3:21. Elección, histórica y eterna.

John Frame. Frame es un hombre extraordinario. Ama al Señor.

Sirvió fielmente durante muchos años. Recuerdo que lo llamé y le pedí que escribiera un capítulo en un libro que yo estaba coeditando y él me dijo: Estoy contigo. Creo en tu proyecto.

Me gustaría ayudarte, pero estoy tratando de terminar un libro de teología sistemática antes de que el Señor me llame a casa. Bueno, en la providencia de Dios, terminó ese libro y algunos otros después de él. Con respecto a ese proyecto en particular, nos dio permiso, a Christopher Morgan y a mí, para usar sus escritos anteriores, que es lo mejor que pudimos encontrar, para tratar de explicar el problema del mal en nuestro libro sobre el pecado para Crossway.

John Frame distingue de manera útil entre la elección histórica y la eterna en su libro La doctrina de Dios, páginas 317 a 330. La elección de Israel por parte de Dios es una elección histórica. Aunque Dios eligió a una nación en la historia, su elección no necesariamente resultó en la salvación de todos los israelitas.

Los que se opusieron a él y quebrantaron continuamente el pacto no fueron salvos. De manera similar, Dios elige, mediante la elección histórica, a la iglesia visible del Nuevo Testamento como un pueblo colectivo. Pero no todos los individuos de la iglesia experimentan la salvación.

En cambio, la elección eterna siempre da como resultado la salvación, pues Dios elige a las personas para la salvación antes de la creación, como se revela en el Nuevo Testamento. Tanto la elección histórica como la elección eterna son tipos de elección porque ambas implican la elección de Dios, pero no al revés.

La elección histórica coloca a la persona en la comunidad de fe, pero no garantiza que haya sido elegida eternamente para la salvación. Los individuos elegidos en última instancia creen y obedecen a Dios. Otra fuente que conviene mencionar en este punto es el ensayo de Thomas Schreiner, ¿Enseña Romanos 9 la elección individual bajo la salvación?, en un libro que coeditó con Bruce Ware titulado *Still Sovereign, Contemporary Perspectives on Election for Knowledge and Grace* (Sigue siendo soberano, perspectivas contemporáneas sobre la elección para el conocimiento y la gracia).

Thomas Schreiner, ¿Romanos 9 enseña la elección individual bajo la salvación?, en *Still Sovereign, Contemporary Perspectives on Election for Knowledge and Grace*. Esto nos lleva a la elección y al conocimiento previo. En la tradición arminiana, la elección está subordinada al conocimiento previo.

Después de todo, dice Pablo, a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos (Romanos 8:29). Los arminianos sostienen que la predestinación depende del conocimiento previo, que ellos entienden como la previsión de Dios de quiénes creerían.

Cuando los seres humanos saben algo de antemano, simplemente prevén lo que sucederá. La palabra saber de antemano se utiliza en este sentido en 2 Pedro 3:17. Reconozco diferentes usos de las palabras saber de antemano y conocimiento previo en el Nuevo Testamento.

Estos estudios de palabras deberían ser independientes de las conclusiones teológicas y, de hecho, a veces hablan de que la gente conoce hechos en el futuro. A veces, hablan de la planificación eficaz de Dios para el futuro. Y mi opinión es que a veces hablan de que Dios pone su amor en amar a la gente, pone su amor en la gente de antemano.

Bíblicamente, la presciencia de Dios, aunque incluye la presciencia, es el conocimiento previo de Dios de los hechos. El conocimiento previo es su conocimiento previo de los hechos, de los acontecimientos, de lo que va a suceder. Aunque el conocimiento previo incluye su previsión, presciencia, conocimiento previo de las cosas y la idea de que Dios ve de antemano lo que ocurrirá, también incluye la noción de predeterminación, que era una palabra que estaba tratando de entender, predeterminación.

Esta inclusión no es meramente filosófica, sino que tiene una base textual. El conocimiento que Dios tiene de las personas, cuando es un conocimiento que conduce a la salvación, tiene una dimensión personal o de pacto. Eso es lo que yo también buscaba.

Esto es evidente en el uso de la palabra no en el Antiguo Testamento. Dios eligió, literalmente conoció, de Yadah, Abraham, Génesis 18:19. La traducción representa correctamente el significado de la palabra no, porque el texto no solo dice que el Señor tenía conocimiento mental de Abraham, sino que también significa que el Señor puso su amor en él.

Otro ejemplo se encuentra en Amós 3:2. Ahí está, Amós 3:2, donde el Señor se dirige a Israel: "Sólo a vosotros os he conocido de entre todos los clanes de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras iniquidades".

El amor de Dios por su pueblo incluye la disciplina. Aquí nuevamente, la palabra Yadah aparece en lugar de conocido, y algunas traducciones, por una buena razón, traducen la palabra como escogido. Solo a vosotros os he escogido de entre todos los clanes de la tierra.

NVI, NET, NASB. Obviamente, Dios conoce cognitivamente a todas las naciones de la tierra. Y por eso, en Amós 3:2, la palabra no tiene una dimensión personal y de pacto.

El Señor ha conocido a Israel, pues lo ha escogido como su especial posesión entre todas las naciones. Hemos señalado anteriormente que Jeremías era conocido como profeta de la misma manera. No estoy seguro de si lo sabíamos antes, lo siento.

No creo haberlo mencionado. Jeremías 1-5, Dios lo conocía. Vemos un uso similar en el Salmo 1-6, donde el Señor conoce el camino de los justos, pero el camino de los impíos perecerá .

Ciertamente, el Señor conoce cognitivamente también el camino de los malvados, pues la siguiente línea dice que el camino de los malvados conduce a la ruina, el camino de los impíos perecerá . Dios conoce el camino de los justos, lo que significa que cuida y protege a su pueblo. Pablo también usa la palabra no para referirse a Dios poniendo su amor para su propio beneplácito en su pueblo.

Pablo reprende a los gálatas: "Ahora bien, ya que conocéis a Dios, o mejor dicho, habéis sido conocidos por Dios, ¿cómo podéis volver de nuevo a los débiles e inútiles rudimentos? ¿Queréis volver a ser esclavos de ellos?" (Gálatas 4:9). Los gálatas, al conocer a Dios, manifestaron su conversión.

Pero luego Pablo considera una realidad más profunda, la razón última por la que conocen a Dios, y la relaciona con el conocimiento que Dios tiene de ellos. Él puso su afecto de pacto sobre ellos. Los creyentes conocen a Dios sólo porque Dios los conoció primero.

Un texto similar aparece en un párrafo introductorio que aborda el tema de los alimentos ofrecidos a los ídolos (1 Corintios 8:1-3). Los conocedores eran aquellos que se enorgullecían de su conocimiento de los ídolos y los alimentos, pero no se preocupaban por los débiles.

Versículos 1-13. Estaban orgullosos de su conocimiento, pero lo usaban como un garrote sobre las cabezas de los cristianos más débiles. Pablo les recuerda y les reprende.

Cita: Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él. Versículo 3. La cuestión fundamental no es cuánto saben los que conocen, sino si son conocidos por Dios. Aquellos que aman a Dios, es decir, los creyentes, compare Romanos 8:28, 1 Corintios 2:9, son conocidos previamente.

Los que aman a Dios son previamente conocidos por Dios. Los que aman a Dios, es decir, los creyentes, son previamente conocidos por Dios. El tiempo perfecto de conocido indica que el amor humano es un resultado del conocimiento de Dios.

El amor brota en los corazones humanos de aquellos que han sido conocidos por Dios, de aquellos que han sido objeto de su amor de pacto. Otro ejemplo de la palabra conocer que significa el afecto de pacto de Dios aparece en 2 Timoteo 2:19. Sin embargo, en 2 Timoteo 2:19, el sólido fundamento de Dios se mantiene firme con esta inscripción: El Señor conoce a los que son suyos, y apártese de la iniquidad todo aquel que invoque el nombre del Señor.

Pablo analiza la influencia de los falsos maestros que estaban minando la fe de quienes confesaban su fe en Jesús (versículos 15-18). Como resultado de las maquinaciones de esos maestros, la fe de algunos quedó arruinada (versículo 18). ¿Significa eso que algunos que eran verdaderos creyentes ahora están perdidos? Ciertamente que no.

En 2 Timoteo 2:19, Pablo alude a Números 16:5 y a la historia de Coré, Datán y Abiram, quienes se rebelaron contra el liderazgo de Moisés y Aarón. El punto de la historia es que el Señor conoce a quienes son verdaderamente suyos. Coré y sus amigos, con su apostasía, demostraron que no pertenecían verdaderamente al Señor.

Y lo mismo es cierto de aquellos que se apartaron de la fe según 2 Timoteo 2-18. Sin embargo, aquellos a quienes el Señor conoce, aquellos sobre quienes Dios ha puesto su afecto de pacto, nunca se apartarán de Él. En el Nuevo Testamento, entonces, el conocimiento previo de Dios no es mera cognición sino que se refiere a su afecto de pacto y relación con su pueblo.

Esto lo vemos claramente en Romanos 11:2, donde leemos que Dios no ha rechazado a su pueblo, al cual desde antes conoció. Pablo pregunta aquí si Dios rechazó a su pueblo Israel. Y la respuesta es: absolutamente no.

La preservación de un remanente demuestra que hay un futuro para Israel. En medio de esta discusión, el significado de “conoció de antemano” es evidente por el contexto y su uso en la oración. En el contexto, se refiere claramente a la elección de Israel (Romanos 11:5) y a su preservación (versículo 4). El significado también es claro en la oración porque la palabra “conoció de antemano” contrasta con “rechazó”.

Podríamos decirlo de esta manera: Israel no fue rechazado sino elegido. Aquí “conoció de antemano” significa que Dios puso su pacto de afecto y amor sobre Israel.

Vemos otro ejemplo de presciencia en Romanos 8-29. A los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo. Hemos visto en el Antiguo Testamento y en Romanos 11:2 que hay buenas razones para pensar que presciencia significa preordenar y designa el afecto de pacto que Dios otorga a su pueblo.

Esta interpretación de la presciencia también se ve apoyada por 1 Pedro 1:20, donde leemos que Cristo fue previsto antes de la fundación del mundo, pero se manifestó en estos últimos tiempos por amor a vosotros. Ciertamente, Dios sabía de antemano cuándo vendría Cristo, pero no sólo previó su llegada, sino que también predeterminó y determinó cuándo vendría Cristo.

De manera similar, la muerte de Cristo no fue un hecho accidental. Cristo fue entregado conforme al plan predeterminado y al previo conocimiento de Dios (Hechos 2:23). La palabra determinado nos ayuda a definir el conocimiento previo, mostrando que el conocimiento previo incluye la noción de predestinación.

La interpretación que aquí se propone se apoya también en Hechos 4:27-28, que enseña claramente que la muerte de Jesús estaba predestinada. En esta ciudad, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, se unieron contra tu santo siervo Jesús, a quien ungiste para hacer cuanto tu mano y tu voluntad habían predestinado que sucediera. Limitar el conocimiento previo a la previsión no se ajusta al uso real de la palabra.

Hemos visto en Hechos 2:23 y 1 Pedro 1:20 que la presciencia incluye la idea de predestinación. Lo mismo se aplica a 1 Pedro 1:1 y 2. A los escogidos, que vivían como exiliados dispersos en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, escogidos según la presciencia de Dios Padre. Los elegidos son escogidos según la presciencia.

Así como Dios predestinó la venida de Cristo (1 Pedro 1:20), también eligió a los creyentes basándose en su decisión de depositar sobre ellos su afecto de pacto (1 Pedro 1:2). De este modo, el conocimiento previo combina la predestinación de Dios y su compromiso con el amor.

Me gusta la traducción de “amado de antemano”, “conoció de antemano” y “por amar por conocimiento previo” en estos contextos soteriológicos y salvíficos. Elección y unión con Cristo. Pablo usa a menudo palabras, las palabras en Cristo, para hablar de unión con Cristo.

No siempre, pero sí a menudo. En dos ocasiones, vincula la unión con Cristo con la elección pretemporal. Me llama la atención que las dos veces que Pablo enseña una elección pretemporal o eterna, en ambos lugares, dice que esa elección fue en Cristo.

Y me rasco la cabeza tratando de entenderlo completamente. En Efesios 1:4, Pablo dice que Dios escogió a las personas en Cristo antes de la fundación del mundo. En 2 Timoteo 1:9, como ya hemos visto muchas veces, Pablo dice que Dios nos dio gracia en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.

La diferencia entre el uso normal que Pablo hace de Cristo y estos dos textos es temporal. En todas las demás ocasiones en que Pablo usa la frase en Cristo para hablar de unión, habla de la unión que Dios hace del pueblo con Cristo en la historia. En Efesios 1:4 y 2 Pedro 1:9, habla de la unión con Cristo en la eternidad.

Pablo enseña que Dios unió a los elegidos con Cristo antes de la creación. ¿Qué significa esto? No se refiere a la unión real con Cristo, pues antes de la creación no existíamos. Más bien, Pablo incluye la unión con Cristo en el plan de Dios.

Dios no sólo eligió salvar a las personas, sino que también planeó los medios para salvarlas. Planeó unir las espiritualmente a su Hijo. Esto nos ayuda a entender mejor 2 Timoteo 1:9.

“Dios nos salvó según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos”. La unión con Cristo no fue una idea divina de último momento.

Fue parte del plan de salvación de Dios desde el principio. La elección y el llamado. A veces, la Biblia muestra una tendencia sistematizadora.

Es decir, a veces conecta sus propias enseñanzas. Y obviamente, eso me gusta. Me gusta cuando puedo descubrir esas conexiones.

Elección y llamado. Pablo relaciona la elección y el llamado tres veces. Dios lleva a las personas a la salvación y las llama a través del evangelio.

Vamos a ver que el llamado incluye el llamado del evangelio, el mensaje de salvación que llega a todos si la iglesia hace su trabajo, y un llamado eficaz que Dios da a través del llamado del evangelio a su propio pueblo. En primer lugar, vemos una conexión entre la elección y el llamado en Romanos 8, 28-30. Sabemos que todas las cosas ayudan a bien a los que aman a Dios, quienes son llamados conforme a su propósito.

Porque a los que antes conoció, a éstos también los predestinó; y a los que predestinó, a éstos también llamó; a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Romanos 8:28-30. Pablo explica que los amantes de Dios son aquellos llamados conforme a su propósito. Versículo 28.

Luego relaciona la elección de Dios con su llamado a Cristo. A los que predestinó, también los llamó. Sin falta, los glorificará. Versículo 30.

Un segundo pasaje relaciona el llamado con la elección. Romanos 9:22-24.

¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los objetos de ira preparados para destrucción? ¿Y qué, si lo hizo para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los objetos de misericordia que preparó de antemano para gloria, para con nosotros, a los cuales también llamó, no sólo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles? Romanos 9:22-24. Aunque Romanos comienza responsabilizando, dando cuenta y haciendo culpables tanto a los judíos como a los gentiles ante Dios, ante un Dios santo.

Romanos 1 :18-3:20. Aquí, trata más de los asuntos fundamentales. Dios es soberano sobre el destino de cada ser humano.

Hay objetos de ira preparados para destrucción. 8:22. 9:22.

Mi error. Y objetos de misericordia que él preparó de antemano para gloria. Versículo 23.

Las decisiones de Dios no son meras hipótesis, porque Pablo identifica a los judíos y gentiles creyentes del primer siglo como objetos de la misericordia de Dios. Es decir, a nosotros, los que él también llamó, no sólo de entre los judíos sino también de entre los gentiles. Tercero.

El tercer pasaje relaciona la elección con el llamamiento. Pablo declara que Dios nos ha salvado y nos ha llamado con un llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según su propósito y gracia, la cual nos fue dada en Cristo Jesús antes de

los tiempos de los siglos. No nos salvamos a nosotros mismos, sino que Dios nos salva.

Un objeto de su salvación, un aspecto de su salvación, es el llamado. Dios nos atrae hacia sí a través del evangelio. Nos llamó con un llamado santo.

Pablo contrasta nuestras obras con el propósito y la gracia de Dios, que nos dio antes de la creación. Dios da su gracia antes del comienzo del tiempo y convoca a las personas a su presencia en el tiempo y el espacio cuando creen en la buena noticia. De este modo, Dios conecta la elección eterna con el llamado temporal.

Una vez más, esto demuestra que la fe es el resultado de la elección, no su causa. Y abordaremos esa elección y esa fe al comenzar nuestra próxima conferencia.

Habla el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre la salvación. Esta es la sesión número ocho, Formulaciones sistemáticas de la elección, número 3.